

Discriminación socio-racial y racista en la educación peruana

Una mirada desde los maestros en Lima

Recibido: 17/02/2016
Aprobado: 05/04/2016

Pedro Jacinto Pazos
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
< jacintopazos@hotmail.com >

RESUMEN

Los maestros y sus alumnos, son un pretexto como caso concreto, pero a la vez como caso simbólico, de lo que puede ser el imaginario racial y racista en el Perú de hoy, en la escuela. Esto teniendo presente, que es el Estado o el gobierno que la dirige, observando a la vez, que son sus normas subjetivas y significativas las que la describen. Aquí, nuestro aporte empírico-reflexivo, se manifiesta en el conocimiento que elaboramos, sobre los distintos comportamientos y conductas que se establecen a nivel de la escuela, desde los actores sociales que la regentan. Y sobre todo, esta percepción que sobre lo socio-racial, y los distintos ámbitos de la idea de discriminación racista se demuestran..

PALABRAS CLAVE: subjetividad racial, racismo, educación, Lima.

Socio-racial discrimination and racism in Peruvian education A sight from teachers in Lima

ABSTRACT

Teachers and students, are a pretext as a specific case, but also as a symbolic case, but at the same time can be the racial and racist imaginary Peru today at school. This bearing in mind, that is the state or the government directs, while noting that are their subjective and meaningful standards that describe. Here, our - reflective empirical contribution is manifested in the knowledge that we elaborate on the different behaviors and behaviors that are established at school level , from social actors that They run. And about all, this perception of socio - racial, and different areas of the idea of racist discrimination are demonstrated.

KEYWORDS: racial subjectivity, racism, education, Lima.

Interrogantes en cuestión

Se trata de investigar, desde las manifestaciones subjetivas de los maestros de educación básica, el imaginario racial y racista en la educación actual. Es decir, cómo los profesores perciben y racionalizan las palabras o las frases que se endilgan, entre sí, alumnos y profesores en la escuela. El significado que se le procura al léxico bajo las palabras como: «cholo», «serrano», «indio», «chuncho», «negro», etc., y sus calificativos que a ella se añaden como «indio de m...», «serrano de m...», «negro asqueroso», etc., tan proclives en el vocabulario peruano. Desde estas premisas: *¿Cuánto de la discriminación racial y racista coexiste actualmente en la escuela?, ¿Cómo los maestros, desde la subjetividad socio-cultural de sus alumnos, la observan cotidianamente en sus centros laborales?, ¿De qué forma los maestros perciben los sentidos de discriminación étnica racial en la escuela entre alumnos y maestros?* Y, finalmente: *¿Es el racismo, la continuidad del sentido de la intersubjetividad colonialista en la escuela?* Establecemos como referente a los maestros de educación primaria y secundaria que hacen sus estudios de posgrado en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle de La Cantuta, Chosica, Lima.

Asumo el sentido de supeditación y dominación que se manifiesta en los distintos espacios sociales, de prioridad, en la escuela, sobre todo, para zonas amazónicas y andinas, a la vez de Lima, donde el mundo «criollo-blanco» supuestamente es el privilegiado. Nos ubicamos en el trabajo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, que llegó a la conclusión de que las familias mayormente agredidas, y con gran cantidad de desaparecidos durante la violencia interna de los años ochenta, fueron los pobladores de apellido quechua o ancestral para el caso del mundo nativo amazónico¹. Pero, *¿por qué hablamos de racismo en el Perú desde el imaginario y la percepción de los maestros actuales?* En realidad, los maestros son un pretexto como caso concreto, pero a la vez como caso emblemático de lo que puede ser el imaginario racial y racista en el Perú de hoy en la escuela, bajo un Estado o gobierno que lo regenta. No hay otra alternativa y sus normas la describen. Aquí nuestro aporte teórico se manifiesta en el conocimiento que elaboremos sobre los distintos comportamientos y

conductas que se establecen a nivel de la escuela. Y sobre todo esta percepción que sobre la raza, racismo y los distintos ámbitos de la idea de discriminación racista se presentan.

Antecedentes de la investigación

Uno de los estudios sobre la escuela es la de Portocarrero y Oliart (1989), que explica la visión del país como nación e identidad a partir de los profesores. En sí, la «idea crítica» que se tiene desde la historia del Perú narrada desde los textos oficiales por los mismos docentes. Los antecedentes históricos de nuestro trabajo lo observamos desde el siglo XIX con Sebastián Lorente, que como gestor de la educación en el país propuso una jerarquización étnica-racial desde sus escritos. No estaba lejos Clemente Palma, con su *Porvenir de las razas*, cuando explicaba que «la raza india es una rama degenerada y vieja del tronco étnico del que surgieron todas las razas inferiores» (Palma, 1897: 54). Como se observa, se establecen distintas miradas, la que refiere Cecilia Méndez (2010) desde la historia, cuando explica que la acepción «serrano» se convierte en una expresión racista y geográfica durante el siglo XIX o, más claro, durante el período republicano y no en el período colonial. No lejos de esta versión, se tiene la de Flores Galindo (1988) quien ve al racismo como parte de nuestra vida cotidiana. Nelson Manrique (1999), lo expresa como producto de una genealogía colonial donde actualmente son los cholos los más perjudicados con el racismo. Quizá una mirada más global la propone Gonzalo Portocarrero (2010), entre la sociología y el psicoanálisis, preguntándose sobre el «goce del racismo» cuya respuesta pasa por la construcción de una «imagen magnificada» y «auto-erotizada» de la población que se mentaliza superior. En contraposición a lo anterior, Guillermo Nugent (2012) advierte que el racismo no es la principal patología pública del país, sino, más bien, es el trabajo (manual e intelectual) la que jerarquiza la distinción social. Y últimamente, Rochabrún (2014) invita a abandonar la palabra racismo, sin dejar de lado la idea de discriminación. Desde luego, nuestra perspectiva es mirar cómo la idea colonialista, de raza y racismo, quedó impregnada en la subjetividad de la gente, y cómo su práctica social, de alguna manera, la identifica con dichas formas de relación social de dominación (Quijano, 1993). En sí, observar, cómo el individuo social es portador de dichos imaginarios

1 Ver: Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Informe Final. Conclusiones Generales, Lima, 2003. Recuperado el 4 de octubre del 2015: <http://www.justiciaviva.org.pe/comision/pjycvr/actuacionpj/informe/conclusiones.pdf>



o representaciones sociales en los espacios educativos desde los estudiantes de educación secundaria, pero en la percepción de los maestros.

Supuestos, métodos y procedimientos

En el país observamos individuos que parecen tener carta libre para «*serranear*», «*cholear*» e «*indianizar*» a quien se ve en desventaja «étnica», «racial» o económica. Incluso donde la entonación de la voz juega un papel importante. Aquí ya entran varios factores que ahora en la escuela le llaman «*bullying*» por su sentido agresivo, pero que en realidad profundiza gran parte de esta discriminación, cuyos orígenes pueden manifestar un círculo vicioso: los de arriba hacia los de abajo o los de abajo hacia los de arriba. Es decir, donde también una persona de origen blanco o «criollo» puede haber sufrido la misma discriminación. No obstante, tener presente su expresión en la escuela y cómo se endilga entre profesores, alumnos y hasta los mismos padres de familia. Desde luego, las distinciones desde la jerarquización que implica el color de piel tienen sentido de dominio diferentes.

Propongo dos hipótesis exploratorias en el sentido de la investigación cualitativa-antropológica-educativa, para su mejor comprensión en la investigación:

- 1) La subjetividad racial y la discriminación racista en la escuela aún se percibe constantemente, tal como en su momento se describía y manifestaba durante el siglo XIX, no obstante los cambios y transformaciones que la sociedad peruana ha sufrido el último siglo, mostramos que las representaciones racistas se muestran aún incólumes en la subjetividad de la población peruana.
- 2) Se está construyendo en el imaginario de la escuela, por parte de los alumnos, una idea de «superioridad socio-racial», poniendo como modelo el color de la piel, del cabello, la entonación de la voz, la vestimenta, la música, hasta el lugar de residencia. Es decir, un «imaginario racial» cuyo constructo cruza múltiples categorías que termina en alocuciones como: «cholo o chola de m...», «indio de m...»², etc. Estas expresiones se generan en otros individuos que tienen los mismos rostros y los mismos orígenes, saliendo a relucir constantemente en la vida diaria.

2 «m...»: «mierda», palabra vulgar, insulto o desprecio. En nuestro país es utilizado en ese sentido.

Los métodos utilizados en esta investigación son el deductivo-inductivo o viceversa, y el análisis comparativo. La muestra probabilística fue de 200 personas mayores de edad. Se estima un nivel de confianza del 95.5%, un margen de error de $\pm 5,5\%$ en condiciones de que $p = q = 50$. Se consideró la unidad de análisis a los maestros de escuela, hombres y mujeres, que realizan docencia en los centros educativos y que estudian la maestría en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle «La Cantuta», Chosica, Lima³. La cantidad de encuestados se seleccionó de manera aleatoria o al azar. Se debe tener en consideración que el análisis antropológico nos orienta hacia una explicación cualitativa, donde lo cuantitativo-estadístico y los referentes bibliográficos complementarios nos imprimen las orientaciones a un análisis sociocultural.

Referentes generales de los encuestados

Gran parte de los maestros entrevistados han nacido en Lima y el resto en las provincias de la sierra peruana. El rango de edades, por ser maestros en actividad, es de mayores de 26 años. Sostienen, los encuestados, que tienen un nivel de estudios de maestría, quizás por el tiempo en que se encuentran estudiando y, lo que de alguna manera genera en ellos la preocupación por la reforma educativa, que los obliga a continuar estudios de posgrado. La mayoría viene de colegios o escuelas primarias y de secundaria del ámbito público y privado; y son de sexo masculino en una mayoría relativa. Desde luego, la predominancia del castellano como lengua principal es lo resaltante en los maestros. Y la religión católica es la práctica en la mayoría de ellos continuando, de este modo, los patrones culturales de la sociedad peruana. A las tablas estadísticas se les ha dado un carácter más comprensivo, donde la lectura se explica de manera horizontal bajo el concepto previo que implicaron las preguntas, dejando de lado los cuadros esquemáticos y duros del quantum.

3 Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a los egresados de la EAP de Antropología de la UNMSM: Nekson Pimentel y Aldo Pecho, quienes se encargaron de coordinar la aplicación de las encuestas en la Universidad La Cantuta. También a los maestros y profesores que hicieron posible el presente trabajo.

TABLA 1. REFERENTES GENERALES DE LOS ENCUESTADOS

CONCEPTOS / IDEAS	REFERENTES GENERALES DE LOS ENCUESTADOS
1. Lugar de Nacimiento	Lima (59.0%), Ayacucho (3.7%); Junín (3.7%); Huancavelica (3.1%); Huancayo (3.1%); Ancash (2.5%); Cajamarca (2.5%); Jauja (1.9%) Cuzco (1.9%); Ica (1.9%); Pasco (1.2%); Cerro de Pasco (1.2%); Chiclayo (1.2%); Arequipa (1.2%); Trujillo (1.2%); Callao (1.2%)*.
2. Edades	De 18 a 25 años (10.2%); De 26 a 45 años (69.3%); De 46 a más años (20.5%).
3. Nivel de estudio	Maestría (55.9%); Superior completa (14.3%); Posgrado (14.9%); Doctorado (6.2%); Licenciatura en educación (4.3%)**.
4. Nombre y lugar de la institución educativa donde labora actualmente	IEN 1245 (9.1%); Inst. Lurín (9.1%); IEP San Benito (9.1%); IEP Virgo Potens (9.1%), Cantuta (9.1%); IE Manuela Gómez (9.1%); Universidad Peruana de los Andes (9.1%); IE N° 20840 SEADMR (9.1%); EIO Senaíro (9.1%); Ángeles de San Pedro 20588 Huarochirí (9.1%); Colegio Pamer (9.1%).
5. Sexo	Femenino (44.0%); Masculino (56.0%)
6. Idioma materno	Castellano (95.1%); Quechua (4.9%).
7. Religión que profesa	Católica (81.6%); Evangélica (9.2%); Testigo de Jehová (1.1%); Agnóstica (1.1%), Ninguna (1.1%); Pentecostal (0.6%); Otras (5.2%).

* Hemos indicado los principales cuyos resultados logran mayoría poniendo énfasis sobre el 1%. Sin embargo, provincias o regiones que tienen la regularidad del 0.6% son: Huancaabamba, La Oroya; Ucayali; Lunahuanca; Chosica; Callao; Matucana; La libertad; Chimbote; Chota; Tarma; Pisco; Apurímac; Loreto; Camaimayo.

** Otras referencias que manifiestan en minoría absoluta y que oscila entre 1.2% y 0.6% son: Inglés; Educación industrial; Ingeniería; Administración de empresas; Ingeniero industrial.

Fuente: Encuesta. Subjetividad racial y racista en la educación peruana. Una percepción desde los maestros en Lima. Noviembre 2014. En Tablas 1.1; 1.2; 1.3; 1.4; 1.5; 1.5; 1.6; 1.7. Elaboración propia.

Discriminación étnica racial

La idea de discriminación que orientan los maestros se expresa, en la mayoría, bajo el concepto de *menosprecio sociocultural, rechazo y desprecio hacia las personas*. Es decir, es lo que sienten y perciben en la vida cotidiana, lo que posiblemente tengan en el hogar o en la familia, un elemento central para entender la distinción o la diferencia desde el pigmento de la piel. Este es uno de los aspectos de la cotidianidad, que lo indican los medios de comunicación y se observa en las instituciones públicas y privadas. Por lo tanto, el maestro pervive esto en los alumnos con quienes hace convivencia diaria en la escuela y desde este ámbito observa este tipo de comportamientos. Esto no es casual para que se responda que *el racismo y lo social* son la principal discriminación que se observa en el país, y, tampoco es fortuito que lo observado en Lima desde las lógicas de la discriminación, se entrecruce con las *diferencias socioeconómicas y el color de la piel*, como las principales formas en que se expresa.

Se puede explicar esto por oposición a lo que existe en países europeos, o los mismos estadounidenses, donde el color de la piel es bien marcado y se observa en todos los ámbitos sociales de estos países. Quizás se debe tener en cuenta que no solo es el color, sino la situación socioeconómica la que lleve a explicarnos el *desprecio y el rechazo* interpersonal, pero añadiendo nuevos elementos, como son los raciales subjetivos,

verbigracia la lengua y la firma o el apellido, que a pesar de todo se les denomina en mayoría, como causales de la discriminación. Y, esto se establece, de modo definitivo, desde el informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación⁴, donde se explica que fueron los campesinos de apellido quechua, o los que tenían el «mote» o la nula dominación de la lengua castellana, los que en su mayoría sufrieron los embates de la violencia del Estado de aquellos años. No contemos los rasgos físicos y el origen del mundo indígena.

Asimismo, los maestros insisten en que las palabras «cholo» y «serrano» son las dos señales que aun cobran connotación racista discriminatoria. Lo que indica, de alguna forma, que no es el color en términos de pigmentación, sino las palabras o frases que desde sus inicios connotaban exclusión, discriminación y desprecio. Hay que entender que la palabra «cholo» en su origen conlleva muchas connotaciones⁵. Pero donde siempre

4 «La CVR ha constatado que la tragedia que sufrieron las poblaciones del Perú rural, andino y selvático, quechua y ashaninka, pobre y poco educado, no fue sentida ni asumida como propia por el resto del país; ello delata, a juicio de la CVR, el velado racismo y las actitudes de desprecio subsistentes en la sociedad peruana a casi dos siglos de nacida la República.» Ver: Comisión de la Verdad y Reconciliación. Informe Final. Conclusiones Generales, Lima, 2003. Recuperado el 4 de octubre del 2015: <http://www.justiciaviva.org.pe/comision/pjycvr/actuacionpj/informe/conclusiones.pdf>

5 La primera referencia del uso del término «cholo» en la lengua española apareció a comienzos del siglo XVII en *Los Comentarios Reales de los Incas* (1609 y 1616), del escritor peruano Inca Garcilaso de la Vega. En el texto, se lee: «Al hijo de negro y de india, o de indio y de negra, dicen



TABLA 2. FORMAS DE DISCRIMINACIÓN EN LIMA

CONCEPTOS / IDEAS	FORMAS DE DISCRIMINACIÓN EN LIMA
1. Concepto de discriminación	Casos: 199: Menosprecio sociocultural hacia otro individuo (39.7%); Forma de rechazo hacia las personas (32.7%); Distinción por el color de piel (12.1%); Desprecio hacia determinadas personas (10.1%); Exclusión social por razones económicas (5.0%); Todo tipo de rechazo hacia otras personas (0.5%).
2. Formas de discriminación que observa en el país	Casos 198: Social (69.7%); Cultural (44.9%); Étnico (49.5%); Racial (69.7%); Económico (64.6%)*.
3. ¿Existe discriminación en Lima?	Casos 200: Sí (98.5%); No (1.5%).
4. Formas que se expresa la discriminación en Lima	Casos 197: Por el color de la piel (71.6%); Por el ámbito geográfico de residencia (59.9%); Por diferencias socio económicas (77.2%); Por entonación de voz de las personas (28.9%); Por el apellido originario (31.5%)**.
5. Palabras que ha escuchado de manera discriminatoria en la escuela	Casos 198: Cholo (70.2%); Serrano (77.8%); Chuncho (6.6%); Indio (23.7%); Negro (67.2%); Charapa (18.7%)***.
6. Primera frase discriminatoria que ha escuchado en la escuela	Casos 194: Eres de la puna (30.9%); Tus papás son pobres (29.4%); Ignorante de mierda (49.0%); Negro asqueroso (47.9%); Eres un burro (56.7%); Fuera chuncho (8.8%); Fuera sucho**** (6.7%)*****.
7. Descripción de frases racistas que ha escuchado en Lima	Casos 164: Serrano (de m... asqueroso, etc) (37.2%); Cholo (de m... asqueroso, etc) (23.2%); Negro (de m... asqueroso, etc) (13.4%); Indio de mierda (3.7%); Ignorantes de mierda (3.6%); Regresa a tu puna (3.6%); Maricón (1.2%)*****.

* Para una mejor lectura se han tomado las respuestas afirmativas. Ejemplo: El 69.7% observa que la forma de discriminación en el país es social, en cambio, el restante 30.3% no lo observa de esa manera.

** Para una mejor lectura se han tomado las respuestas afirmativas. Ejemplo: El 71.6% de los maestros señala que las principales formas que se expresa la discriminación en Lima son por el color de la piel y el restante 28.4% no lo observa de esa manera.

*** Para una mejor lectura se han tomado las respuestas afirmativas. Ejemplo: El 70.2% de los maestros ha escuchado la palabra cholo de manera discriminatoria en su escuela por parte de sus alumnos y el restante 29.8% de maestros no ha escuchado esa palabra de manera discriminatoria.

**** El sentido común lo explica como referente adjetivo: bajo de estatura, un sinónimo de serrano, «chato» o «enano».

***** Sólo se han tomado las respuestas afirmativas. Ejemplo: El 56.7% de los maestros lo ha escuchado y el 43.3% señala que no ha escuchado esa frase.

***** Otras frases en minoría absoluta se distribuye de la siguiente manera: Hueles a llama (1.2%); Recién bajadito (1.2%); Charapa (0.6); Hombre mono (0.6); Fea (0.6%); Pobre (0.6%); Sucio (0.6%); Hijo de puta (0.6%); Iguales (0.6%); Cholo apestoso (0.6%); Bueno para nada (0.6%); Morena trinchada (0.6%); Mal nacido (0.6%); Esa música es de serranos (0.6%); Defienden a los de su clase (0.6%); No eres de mi clase (0.6%); Declarado social (0.6%); Calla idiota (0.6%); Charapa ociosa (0.6%); Eres bestia (0.6%); Amixers (0.6).

Fuente: Encuesta. La subjetividad racial y racista en la educación peruana. Una percepción desde los maestros en Lima. Noviembre 2014. En Tablas 2.1; 2.2; 2.3; 2.4; 2.5; 2.6; 2.7. Elaboración propia.

mulato y mulata. A los hijos de éstos llaman cholo; es vocablo de la isla de Barlovento; quiere decir perro, no de los castizos, sino de los muy bellacos gozcones; y los españoles usan de él por infamia y vituperio». En su obra *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana* (1571), Fray Alonso de Molina refirió que la etimología de la palabra «cholo» o «xolo» provendría del náhuatl y significaría 'esclavo, sirviente o mesero', acepciones cercanas al trato que los españoles tenían hacia los pobladores amerindios.

Según algunos historiadores, la voz «cholo» provendría de un vocablo del mochica, lengua originaria de la costa noroeste del Perú: *cholu* ('muchacho, joven'). De acuerdo con la historiadora peruana María Rostworowski, los primeros conquistadores españoles ingresaron al Perú por la costa norte, donde «[se encontraron primero con los moches, quienes en su lengua tienen la palabra «cholu», que significa muchacho] Tal vez ellos por llamar a los chicos usaron cholu y de ahí pasó a cholo». ¹ Por ello quedó registrado como un temprano mochiquismo del español, con el significado de 'muchacho o muchacha de origen indio'. En Áncash todavía se puede oír la locución quechua *allish cholú*, que significa 'buen joven' o 'buen hombre'.

Durante la era colonial en América Latina, «cholo» se difundió con el significado de 'mestizo', una persona descendiente de la mezcla de europeo de rasgos caucásicos (generalmente español) con los habitantes originales del continente (o indígena amerindio). La definición fiscal colonial española designaba como «cholo» a aquel individuo que, siendo

salió a relucir su carácter peyorativo y excluyente. Inclusive hoy en día, una de las formas de pensarse peruano es bajo esta palabra y es hacia su complejidad sobre la cual el mundo socialmente distinguido no quiere reconocerse, por lo tanto su complejidad y su prejuicio. Es desde allí, donde también la palabra «serrano» tiene un rival contrapuesto en la sociedad peruana desde el espacio geográfico. No es casual que la idea geográfica de «costa» se vaya privilegiando desde el punto de vista no geográfico sino étnico: siempre asociado a lo criollo, no obstante la diferencia social existente. Los rasgos étnicos indígenas marcan un origen y ello se va acrecentando en el mundo de los de arriba-sierra y de los de abajo-costa en sentido geopolítico. Es que la etnografía denota que gran parte de la idea «cholo» es sinónimo de «ser de la

mezcla de mestizo e indio, sólo poseía un cuarto de ancestro español o blanco. En: <https://es.wikipedia.org/wiki/Cholo> (Recuperado el 10 de octubre del 2015).

TABLA 3. PALABRAS Y FRASES DISCRIMINATORIAS

INTERROGANTES / IDEAS	ACEPCIONES RACISTAS
1. ¿Ha sido Ud discriminado en su lugar de origen?	Casos 200: Sí (24.0%); No (76.0%).
2. Palabras o frases con las que fue discriminado en su lugar de origen	Casos 41: Serrano (41.5%); Cholo (24.4%), Pobre (7.3%), Provinciano (4.9%); Pata amarilla (2.4%); Enano (2.4%); Creído sobrado con poder económico (2.4%), Eres inútil (2.4%); No me están dejando participar (2.4%); Oriundo (2.4%); Nerd (2.4%); Lorna (2.4%); Negra tamalera (2.4%).
3. ¿Ha sido Ud. discriminado con algunas palabras racistas fuera de su escuela de trabajo?	Casos 194: Sí (20.6%); No (79.4%).
4. Palabras con las que fue discriminado racistamente fuera de su escuela de trabajo	Casos 38: Eres una serrana (26.3%); Negro (13.2%); Ignorante (13.2%); Gorda de mierda (7.9%); Chacrano (2.6%); Cholo (2.6%); Burro (2.6%); Por el lugar de vivienda (2.6%); Tú eres del Agustino (2.6%); Profesores terroristas (2.6%); Habla sambita (2.6%), Delincuentes (2.6%), Pobre diablo (2.6%); Eres morena y chola (2.6%); Charapo (2.6); No sabe, no opina (7.9%).
5. ¿Ha sido Ud. discriminado por sus colegas con algunas palabras racistas en su escuela de trabajo?	Casos 192: Sí (13.0%), No (87.0%).
6. Primera palabra con la que fue discriminado racistamente en su escuela de trabajo.	Casos 25: Indio (24.0%); Por ignorante (16.0%); Negro (4.0%); Creído (4.0%); Dan pena (4.0%); Por razones económicas (4.0%); Indirectamente (4.0%); Yo soy doctora (4.0%); Perezosa (4.0%); Gordita (4.0%), Pobre (4.0%); Estas mal vestida (4.0%); No sabe, no opina (20.0%).
7. ¿Ha escuchado por parte de sus alumnos palabras o frases discriminatorias racistas dirigidas hacia Ud.?	Casos 196: Sí (23.0%); No (77.0%).
8. Palabras o frases discriminatorias racistas dirigidas hacia Ud. que escuchó de parte de sus alumnos.	Casos 45: Cholo (28.9%); Serrano (13.3%); Ignorante (6.7%); Chato (4.4%); Gorda rolluda (4.4%); Regresa a tu cerro indio (4.4%).

Fuente: Encuesta. Socioeconómica. La subjetividad racial y racista en la educación peruana. Una percepción desde los maestros en Lima. Noviembre 2014. En Tablas 2.8; 2.9; 2.10; 2.11; 2.12; 2.13; 2.14; 2.15. Elaboración propia.

sierra» y por tanto, de «serrano» y con ello se añade ya la carga cultural-racial que implica su discriminación. Esto se hace extensivo con las expresiones que los profesores han escuchado más en Lima: «Serrano (de m... asqueroso, etc.); y, cholo (de m... asqueroso, etc.)». Lo que indica que la crueldad de los adjetivos son de ignominia e insulto.

Lo curioso es que aquí no se notan las expresiones de «indio», de «chuncho» o de «negro», como parte cuantitativa de su significado, más bien parece pasar desapercibido en los entrevistados y, por lo tanto, su nímia expresión. Esto puede ser por el cambio de la sociedad peruana, que se ha observado durante los últimos decenios, donde los sentidos despectivos van cobrando otras denominaciones, o también por las mismas formas de integración cultural que van dando lugar más a la búsqueda de un prototipo, bien para su menosprecio o para su inclusión identitaria, como es la palabra «cholo». Pero esto puede relacionarse con lo que se observa, cuando responden como primera frase discriminatoria en mayoría y explican: «eres un burro»; «ignorante de

mierda» o «negro asqueroso». La idea de «burro» desde el sentido común es tan conocida como en los medios educativos. Es una de las expresiones que denota «no saber» o no conocer el mundo racional como la educación la impone. Si ello lo asociamos al ser «ignorante», quiere decir que el no saber leer ni escribir o desconocer el sentido racional del saber, lleva a que dichos adjetivos excluyentes se presenten como primeras frases en la escuela, como lo sostienen los maestros. Pero lo que articula todo ello es más bien lo racial. Y eso se ve con la respuesta «negro asqueroso». Aquí se tiene que indicar que tenemos ya el color de la piel como primacía en la encuesta. Mientras que frases como «eres de la puna», así como «tus papás son pobres», quedan rezagados.

Palabras y frases discriminatorias en la escuela

En el caso de los maestros, para explicarnos de manera individual hasta dónde fueron protagonistas de discriminación, ellos sostienen en su mayoría que en su lugar



TABLA 4. ESCUELA Y EDUCACIÓN COMO SIGNIFICADO

CONCEPTOS / IDEAS	CONCEPTOS CENTRALES SOBRE EDUCACIÓN Y ESCUELA
1. Definición de escuela	Casos 196: Lugar donde adquirimos conocimientos y los valores fundamentales del ser humano (80.1%); Lugar donde congregan grandes conflictos (9.2%); La escuela abre los ojos a la gente (5.6%), Espacio donde se desaprovecha el tiempo (2.0%); Otros (1.0%); Son necesarios los medios por el cual pueda estudiar (1.0%); Depende del estudiante desarrollarse y a la familia (0.5%); La escuela solo cumple su función (0.5%).
2. ¿Qué significa para Ud. la idea de educación?	Casos 160: Proceso de formación de la persona (36.3%); Adquirir conocimientos, valores (15.0%); Enseñar (5.0%); Desarrollo del aprendizaje social y cultura (3.8%); Crecimiento personal (1.9%); Comité en formar torturas pensadores y analizadoras (0.6%); Es el comité del saber (0.6%); Educación es saber pensar y actuar con respeto hacia los demás para mejorar el desarrollo social (0.6%); Abrir las puertas al mundo del éxito (0.6%); Derechos a todas las personas (0.6%); Cultura y valores (0.6%)*.
3. ¿Cuál es la frase propicia para la educación?	Casos 196: La educación libera al individuo (46.9%), La educación trae progreso (32.7%), Espacio donde se imparte conocimiento (12.2%), La educación trae modernidad (5.1%), La educación es un instrumento de aprendizaje (0.5%); Trae personas capaces y libres y seres que buscan desarrollarse como personas (0.5%); La educación como análisis y desarrollo (0.5%); La educación instruye en lo bueno y lo malo (0.5%); Forma al niño para que sea un hombre de bien (0.5%), Método de desarrollo personal y social (0.5%).
4. ¿Es la escuela generadora de respeto y tolerancia entre sus integrantes?	Casos 192: Sí (76.0%), No (24.0%).
5. ¿Genera la escuela respeto entre sus miembros?	Casos 184: Director – Profesor (72.3%); Profesor – Profesor (66.3%); Alumno – profesor (74.5%); Profesor – Padres de familia (70.1%); Director – Padres de familia (64.7%)**.

* Otras ideas que sugirieron los entrevistados fueron: La educación debería ser una herramienta de liberación (0.6%); Columna de toda sociedad (0.6%); Trabajar la integración de la personalidad del ser (0.6%); Es un fenómeno de parte del profesor y el estudiante (0.6%); Alguien competitivo y eficiente (0.6%); Innovación (0.6%); Instruir al niño para la sociedad (0.6%); Mejora el nivel de la persona y prepararlo para la vida (0.6%); Educación es lo que se escribe en un hogar (0.6%); Es la base para todo ser humano para ser mejor persona (0.6%), etc.

** Se han tomado las respuestas afirmativas. Ejemplo: El 72.3% de los maestros considera que la escuela genera respeto entre Director-Profesor, sin embargo, el 27.7% restante considera que no genera respeto.

Fuente: Encuesta. La subjetividad racial y racista en la educación peruana. Una percepción desde los maestros en Lima. Noviembre 2014. En Tablas 3.1; 3.2; 3.3, 3.4; 3.5. Elaboración propia.

de origen nunca lo sufrieron, pero los pocos —según la encuesta— que fueron despreciados les endilgaron el calificativo de «serrano» y «cholo». Tampoco, fueron discriminados con palabras o frases racistas en su lugar de origen. A los pocos que fueron discriminados les endilgaron las frases «eres una serrano», «negro» o «ignorante», para poner las principales palabras que salen a relucir. De igual forma, sostienen que no han sido discriminados por sus colegas del colegio. Con lo cual inferimos que como maestros nunca les ha sucedido lo que otros han percibido muy bien, sea por expresión de los alumnos o incluso por el enunciado de otros colegas suyos. Más cuando explican que observan el racismo en sus escuelas de manera constante. Aquí se puede conjeturar dos proposiciones: 1) o no lo quieren decir porque se sienten incómodos y vulnerables frente a la pregunta para no sentirse aludidos con las palabras raciales que ellos mismos dicen haber escuchado y, 2) el ocultar un hecho racializado o discriminatorio que día a día lo observan, y para lo cual no habiendo sido «racializados», pueden subjetivizar que ellos sí pueden haber realizado, y por lo tanto, la falsa percepción de

un estatus que piensan orientan cultural y socialmente. Los pocos, en porcentajes, que fueron discriminados dicen que les pusieron el adjetivo de «indio», «ignorante» o «negro», solo para tomar las primeras palabras, que después de todo sale de una minoría de profesores. Incluso los mismos maestros explican, en su mayoría, que muy pocos han escuchado palabras o frases racistas dirigidas por parte de sus alumnos hacia ellos. Lo que demarca quizás el respeto y la tolerancia que los alumnos, por acción y coacción, asumen frente a sus superiores.

Pero lo curioso viene cuando se les endilga a los alumnos ser los más proclives a los insultos raciales y racistas⁶. En su mayoría en sus colegios sostienen que esto es cotidiano. Mientras tanto, los pocos que dicen haber escuchado palabras o frases por parte de sus alumnos son las de «cholo», «serrano» e «ignorante» para poner las palabras que siguen siendo comunes. Aquí la pregunta es: ¿en qué momento lo «cholo» y «serrano» pierden su sentido despectivo y racializado?

6 Ver la Tabla 5.

TABLA 5. DISCRIMINACIÓN ENTRE ALUMNOS Y PROFESORES

CONCEPTOS / IDEAS	DISCRIMINACIÓN ENTRE ALUMNOS Y PROFESORES
1. ¿Ha escuchado palabras racistas que se dicen entre los alumnos?	Casos 197: Sí (84.3%), No (15.7%).
2. Palabras racistas que se expresan entre los alumnos	Casos 166: Serrano (24.7%); Negro (21.1%), Indio pobrecito (8.4%); Pobre (7.8%); Chino (3.0%); Chuco (1.8%), Eres un cholo de mierda (1.8%)*.
3. ¿Ha observado la discriminación de los profesores hacia los alumnos?	Casos 195: Sí (46.2%); No (53.8%)
4. Forma que los profesores discriminan a los alumnos	Casos 99: Por su idioma originario (52.5%); Su forma de vestir (42.6%); Por su apellido originario (41.6%); Por la economía de los padres (38.6%); Por el idioma quechua (29.7%); Por el color de su piel (50.5%); Por el cabello negro y rostro chaposos (10.0%)**.

* Los entrevistados en minoría, agregaron lo siguiente: Chatas (1.2%); Chusco (1.2%); Ocioso (1.2%); Gringo (1.2%); Gordo (1.2%); Inútil (0.6%), Regresa a tu pueblo (0.6%), Tonto (0.6%); Delincuente (0.6%); Cara de chancho (0.6%); Bajadita de la puna (0.6%), Blanquitas (0.6%); Cabezón (0.6%); Misio de mierda (0.6%); Mula (0.6%); Burro de la puna (0.6%), Nerd (0.6%); Gay (0.6%); Come queso (0.6%), Piraña (0.6%); No tiene cerebro (0.6%); Gringa (0.6%); Llama (0.6%); Cámbiate de apellido (0.6%).

** Nota: Se han tomado las respuestas afirmativas. Ejemplo: El 52.5% de los maestros considera que los profesores discriminan a los alumnos por su idioma originario, sin embargo, el 47.5% restante considera que los profesores no discriminan a los alumnos.

Fuente: Encuesta. La subjetividad racial y racista en la educación peruana. Una percepción desde los maestros en Lima. Noviembre 2014. En Tablas 4.1; 4.2; 4.3; 4.4. Elaboración propia.

Escuela y tolerancia

Desde luego, los maestros tienen una idea clara de lo que es el espacio denominado escuela. Lo proponen en su mayoría, como el *«lugar donde adquirimos conocimientos y los valores fundamentales del ser humano»*. Es el ideal que aún se tiene en la cabeza, para quienes el saber es primordial en el desarrollo y el éxito de las sociedades y, a la vez, tanto los valores como el respeto y la tolerancia son los ejes sobre los cuales giramos los individuos. En el fondo, es el *«proceso de formación de la persona»*, si de definir la educación se trata. Todo esto se puede asociar con frases propicias que dicen: *«La educación libera al individuo»*, *«La educación trae progreso»* o el *«Espacio donde se imparte conocimiento»*. Es decir, queda claro que se deja de lado el conflicto que ella puede generar. O, como, *«el lugar que nos abre los ojos»*. Esta metáfora pasa completamente desapercibida y casi no se tiene en cuenta como expresión. En sí se podría precisar como el lugar de formación de los seres humanos y el desarrollo de valores que ésta debe de inculcar. Desde luego, la *tolerancia* y el *respeto*, como lo recalcan más adelante, pero hay que mencionar que existe una minoría (24%), no tan absoluta, que piensa lo contrario y por ende de conflictos entre profesores, con sus colegas y también con los estudiantes. Proponer la tolerancia como concepto clave de la escuela es por la mirada que los profesores se obligan. Es decir, entender que estamos frente a un ejército de niños-adolescentes estudiantes que orientan sus afinidades personales en un

mundo cultural y étnico diverso; por lo tanto, la mirada del «otro» implica concesión y respeto en los distintos ámbitos del espacio sociocultural, que los integrantes de la escuela se ubiquen. No es casual que los mismos profesores, entre ellos y frente a la jerarquía que las mismas implican, desde el director y los padres de familia, se expresen de manera positiva y con mucha empatía, como lo dicen los encuestados.

Discriminación racista entre alumnos y profesores

En la escuela, de acuerdo a las pruebas que se han aplicado, se puede alegar que una mayoría absoluta indica que entre los alumnos se han escuchado palabras racistas. Palabras como *«serrano»*, *«negro»*, *«indio pobrecito»* y *«pobre»* son las que salen a relucir en sus conversaciones con mucho más ahínco, para una mayoría. Esto hace rezagar palabras cuyos adjetivos son más cruentos como, *«chuco»*, *«cholo de mierda»*, *«delincuente»*, *«misio de mierda»*, etc. que no ganan adeptos, desde sus respuestas. Así, tenemos una constante en las respuestas para ver hacia donde se dirigen las palabras cuyas denostaciones no implican solamente lo racial sino conllevan en sí calificativos de menosprecio y exclusión, donde lo social se impone de manera racializada. En sí la idea de raza y racismo vista desde lo económico y social.

Cuando a los profesores se les hace la pregunta si les han endilgado palabras de discriminación hacia los



TABLA 6. LO CHOLO Y LO SERRANO EN SU ACEPCIÓN EXTENSA

CONCEPTOS / IDEAS	ACEPCIONES COTIDIANAS: «CHOLO» Y «SERRANO»
1. ¿Para Ud. qué significa la palabrita cholo?	Casos 185: Humillación para población de la sierra (27.4%); Ser peruano y lo mejor del país (23.7%), Es el color mestizo de la sierra (15.3%), Persona trabajadora de la sierra (14.7%); Serrano, peculiar en su habla (7.9%); Chapos, ingenuo, viste con yanqui (3.7%)*.
2. ¿Ha escuchado la frase <i>Cholo de m...?</i>	Casos 194: Sí (96.9%); No (3.1%)
3. ¿Dónde escuchó la frase <i>cholo de m...?</i>	Casos 192: La escuché en la escuela (34.4%); La escuché en la iglesia (5.2%); La escuché en mi hogar (7.3%); La escuché en la calle, siempre (70.3%); La escuché en la combi o línea de transporte (63.0%); La escuché en la televisión nacional (25.5%)**.
4. ¿Quiénes son los que pronuncian la frase <i>cholo de m...?</i>	Casos 190: La pronuncian los criollo o blancos (53.7%); La pronuncian los mismos cholos (45.8%), La pronuncian los serranos (21.1%); Todos la pronunciamos (22.6%); Es frase común en la calle (57.9%); No tiene ninguna importancia para mí (12.1%), Es despectiva y racista en toda su dimensión (38.9%), A veces yo la digo (12.1%); Nunca la escuché (6.3%)***.
5. ¿Ha escuchado la frase <i>serrano de m...?</i>	Casos 188: Sí (97.3%); No (2.7%).
6. ¿Dónde escuchó la frase <i>serrano de m...?</i>	Casos 184: La escuché en la escuela (33.7%), La escuché en la iglesia (4.9%); La escuché en mi hogar (6.5%); La escuché en la calle, siempre (77.2%); La escuché en la combi o línea de transporte (72.3%), La escuché en la televisión nacional (27.2%)****.
7. ¿Quiénes son los que pronuncian la frase <i>serrano de m...?</i>	Casos 180: La pronuncian los criollo o blancos (52.2%); La pronuncian los cholos (31.1%); La pronuncian los mismos serranos (33.9%); Todos la pronunciamos (25.0%); Es frase común en la calle (52.2%); No tiene ninguna importancia para mí (13.9%); Es despectiva y racista en toda su dimensión (39.4%); A veces yo la digo (10.6%); Nunca la escuché (7.2%)*****.

* Algunas otras respuestas son las siguientes: Otros (2.6%); Sea plenito una persona del Perú (0.5%); Alguien que proviene de la sierra (0.5%); Depende del modo en el que se utiliza (0.5%); Provinciano (0.5%); Nace en la costa (0.5%); De origen provinciana (0.5%); Depende de la forma como se diga (0.5%); Es el de la costa (0.5%); De cariño (0.5%).

** Se han tomado las respuestas afirmativas. Ejemplo: El 34.4% de los maestros ha escuchado la frase cholo de mierda en la escuela, en cambio, el 65.6% restante señala que no ha escuchado dicha frase.

*** Se han tomado las respuestas afirmativas. Ejemplo: El 53.7% de los maestros considera que los criollos o blancos pronuncian la frase cholo de mierda, por el contrario, el 46.3% restante señala que los criollos o blancos no pronuncian dicha frase.

**** Se han tomado las respuestas afirmativas. Ejemplo: El 33.7% de los maestros ha escuchado la frase serrano de mierda en la escuela, en cambio, el 66.3% restante señala que no ha escuchado dicha frase.

***** Se han tomado las respuestas afirmativas. Ejemplo: El 52.2% de los maestros considera que los criollos o blancos pronuncian la frase serrano de mierda, por el contrario, el 47.8% restante señala que los criollos o blancos no pronuncian dicha frase.

Fuente: Encuesta. La Subjetividad Racial y Racista en La educación Peruana. Una percepción desde los maestros en Lima. Noviembre 2014. En Tablas 5.1; 5.2; 5.3; 5.4; 5.5; 5.6; 5.7. Elaboración propia.

alumnos, explican cuasi en una relativa mayoría que nunca. Sin embargo, para los que han observado que si han escuchado estas palabras discriminatorias hacia los alumnos, que es cuasi cerca al cincuenta por ciento, se puede decir que lo han escuchado por «su idioma originario», el «color de la piel» y «su forma de vestir». Aquí ya se ubican nuevamente el «idioma», «color», y el «vestir», como palabras-ejes que hace de la discriminación en estos profesores su sentir despectivo.

El racismo como significado

Anteriormente, tratábamos de asignar las nominaciones que implicaban la discriminación desde la palabra «cholo». Los casos en estudio nos asignan una caracte-

rización completamente distinta desde una lógica mucho más positiva que dicha palabra establece. El significado que instituyen para lo «cholo» en sentido gradual es: «Humillación para la población de la sierra»; «Ser peruano y lo mejor del país», «Es el color mestizo de la sierra» y «Persona trabajadora de la sierra». Como se observa estas cuatro frases se manifiestan bajo dos dígitos en su representación cuantitativa. Aquí prácticamente se trata de reivindicar no la «humillación» como tal sino lo discriminatorio que significa esto, para pensar más lo «humillado» en su signo contrario que bien se acerca a la rebeldía y no a la docilidad. Y con ello la frase «ser peruano y lo mejor del país», donde el sentir de éxito y de lo nacional y más aún de «trabajador» conlleva una nueva forma de ver lo peruano y lo «cholo», más como un sentir nacional que está logrando desarrollarse

TABLA 7. LO SERRANO Y LO CRIOLLO EN SU ACEPCIÓN EXTENSA

PREGUNTAS / IDEAS	ACEPCIONES COTIDIANAS: «SERRANO TRABAJADOR» Y «CRIOLLO OCIOSO».
1. ¿Qué significa la palabrita Serrano?	Casos 193: Orgullo provinciano (40.4%); Orgullo del Perú (23.8%); Persona que nació en la sierra (13.0%); Nada (9.8%), Son lo peor del país (3.6%); Son demasiado intolerante (2.6%)*.
2. Para Ud. ¿Qué significa la frase «Los serranos son trabajadores»?	Casos 192: Raza trabajadora de grandes éxitos (58.3%); Una alabanza de mucha hipocresía (17.2%), Trabaja la tierra de luz a luz (13.5%); Auténticos dueños del país (4.2%); Otros (1.6%)**.
3. Para Ud. ¿Qué significa la frase Los serranos son borrachos?	Casos 192: Es parte de la costumbre por razones ancestrales (42.7%); Es propio de nuestra cultura (20.3%), Un insulto de los que se creen blanquitos (19.3%); La alegría de las festividades patronales (12.5%); Otros (1.0%); Discriminación (0.5%); Nada (0.5%); Insultos de personas (0.5%); Por tradición (0.5%); Gente sin cultura (0.5%); Frase despectiva (0.5%); Solo es una frase (0.5%); Prejuicios (0.5%).
4. Para Ud. ¿Qué significa la palabra criollo?	Casos 192: Peruano como nosotros (35.4%); Peruano más sin distinción (24.9%); Blanco limeño con mucho poder en todo (11.6%); Blanco hijo de europeo (10.6%); Limeño distinto al resto del Perú (10.1%)***.
5. Para Ud. ¿Qué significa la frase Los criollos son ociosos?	Casos 163: Que viven de trabajo ajeno (39.9%); Que se aprovecharon del indio en todo (13.5%); Que es el sector social parasitario del país (12.9%), Que si no trabajarían no serían dueños de grandes empresas (11.7%), Que trabajan y estudian fuerte (8.6%)****.

* Otras respuestas que se expresan: «Son el atraso del país (2.1%); Discriminación a los provincianos (1.6%); Con origen provinciano humilde (0.5%), Gente chamba (0.5%); Porque en Perú no hay sierra (0.5%), Depende en el tono que se diga (0.5%); Insulto (0.5%); Trabajador austero (0.5%)».

** Entre otros resultados manifiestan en minoría: «Gente humilde y trabajadora (1.0%); Trabajadores de una región (0.5%); Forma de vida (0.5%), Persona que viene de la sierra y trabaja mucho (0.5%); La verdad (0.5%); Los andinos son trabajadores (0.5%); Etnia trabajadora de grandes éxitos (0.5%), Muy relativa porque hay de todo (0.5%); Las personas de la sierra son formados con valores (0.5%)».

*** Esto se complementa con las respuestas siguientes: «Capitalino de origen (3.2%); Una palabra tradicional (1.6%); Persona criado por su origen (0.5%); Criollo hijo de blancos (0.5%); Mezcla de todas las razas (0.5%); Limeño (0.5%); Una persona más de la capital (0.5%)».

**** Otras respuestas tenemos: «Otros (6.1%); Nada (1.2%); No lo veo tanto así (0.6%); Una debilidad (0.6%); Gente sin cultura (0.6%); No se aguanta a la realidad (0.6%), Frase racista (0.6%), Frase despectiva (0.6%); Frase del Perú republicano (0.6%), Trabajo poco (0.6%), Mitos de la clase popular (0.6%); prejuicios (0.6%)».

Fuente: Encuesta Socioeconómica La Subjetividad Racial y Racista en La educación Peruana. Una percepción desde los maestros en Lima. Noviembre 2014. En Tablas 5.8; 5.9; 5.10; 5.11; 5.12; 5.13; 5.14. Elaboración propia.

individual y socialmente. Esto sin prescindir de la identidad que implica dicho concepto.

Pero esto, se le ve su contraparte con lo que podemos explicar con la frase «cholo de m...», o «serrano de m...», aquí ya la descripción implica una universalidad de lo que pueda ser el uso de estas frases. Casi el cien por ciento ha escuchado dichas frases y, es el sentir común de una sociedad que mide su subjetividad bajo estos parámetros. ¿Por qué se presenta como universal frases de este tipo? Una de las formas primigenias de entender todo esto, es que tienen su base en la «calle» o, en los ámbitos públicos de socialización como la escuela, o también la «combi» como medio de transporte cotidiano. Desde luego, la familia puede reivindicar la palabra «cholo» en su sentido cariñoso, afectivo y sensible. Pero también a la vez va disgregando jerarquías que observa con los «otros» individuos que tiene de vecindad, de barrio o de lejanía, mucho más si desde lo rural o «andino» se presenta. Es decir lo «cholo» o lo «serrano» como lejanía, el que vive en el cerro, el peón o el que viene de lejos a la ciudad. Esto sin contar que puede ser alguien que ya avanzó en la conquista de ciudadanía pero siguen las viejas taras de su referencia, puede ser tanto social o culturalmente descrito. No en vano podemos recalcar que la frase, lo «la escuché en

la calle, siempre», «en la combi» y «en la escuela». Por lo tanto, creo que la manera en que las palabras o las frases se socializan provienen de espacios de vivencia que tienen que ser observados como campos de fuerza cuyo sentido de dominación y de poder va logrando universalizar un fenómeno desde el plano subjetivo, y cuya historia tiene fecha de nacimiento: siglo XVI. En este caso es «la calle» la que se presenta como un gran poder simbólico que te enrostra jerarquías, clases sociales y racialización o sentido étnico y, por ende, racismo. Juega un papel fundamental la cultura que logra medir expresiones por el estatus que el «hombre de calle» te otorga. Además que las frases sean comunes o, que la «pronuncien los criollos o blancos» en su mayoría frente a los «mismos cholos», o los mismos «serranos» conlleva una manera de relacionar una frase de manera más racial y discriminatoria que no mide «etnias» ni culturas desde abajo pero sí tiene en cuenta de su sociedad dominante, es decir «los blancos». Y aquí viene la interrogante, ¿de qué blancos se tratan? Es decir, el color y la racialización de espacios definidos no por la «raza» sino por los espacios sociales donde la «plata blanquea» y, donde el cholo y el negro con plata también se blanquean. Este es el laberinto donde se tiene presente que lo blanco en el país, es una categoría que no tiene asi-



dero como raza y en ninguna parte del mundo. Solo tiene sentido desde lo discriminatorio, pero en una subjetividad colonizada desde un poder político que no puede desperdiciarse de su racionalidad dominante, por lo tanto, su emulación en los actos de la vida diaria.

El orgullo del Perú entre los «serranos» y los «criollos»

Y para los mismos encuestados, estos explican que la palabra serrano significa el «orgullo provinciano» y el «orgullo del Perú», lo que de alguna manera expresa la valía de autodenominación que entre ellos se tienen. Hay que comprender que las respuestas provienen de gran parte de una población que si bien en su mayoría nacieron en Lima, sus abuelos proceden de este mundo andino serrano. Y más aún cuando expresan que son una «Raza trabajadora de grandes éxitos» en su gran mayoría, o que, «Trabaja la tierra de luz a luz», a pesar que un grupo minoritario piensa que la idea de ser trabajadores no es más que «una hipocresía de quienes lo dicen». Se juegan por lo tanto, dos conceptos centrales como son, el orgullo y el trabajo. Ambos implican el desarrollo del mundo andino desde la visión de los migrantes y, sobre todo, la sobrevivencia de los pobladores que tienen que imponerse al estigma de la discriminación y segregación aún existente en el país. Y, esto de pensarse en ser una «raza trabajadora de grandes éxitos», no se encuentre lejos de lo que enuncian acerca de la «borrachera serrana», que más bien se constituye y justifica en parte por la «costumbre ancestral» de nuestros abuelos o, también como parte de nuestra «cultura», que ello implica nuestra diversión o nuestra idiosincrasia. Esto a pesar de que existe un grupito en minoría que ve la «borrachera andina», como un «insulto de los que se creen blanquitos». Sin embargo, esto no se puede asociar a la mirada que los mismos maestros le dan al mundo criollo tratándolos más como parte de ser «Peruano como nosotros» o, ser un «Peruano más sin distinción», en una mayoría de encuestados. Lo que hace rezagar a las respuestas de ser un, «Blanco limeño con mucho poder en todo»; «Blanco hijo de europeo» o, un «Limeño distinto al resto del Perú». Es que esta relación social si bien atraviesa vallas de racismo subjetivado en la mentalidad de las personas, también observan de cómo la sociedad, se mueve bajo los dos polos de una articulación sociocultural hasta donde la tolerancia lo permite, Por eso no es nada casual que

los mismos expresen de manera crítica la ociosidad del mundo criollo. Por la cual sostienen, en mayoría, «Que viven de trabajo ajeno»; «Que se aprovecharon del indio en todo»; y en relativas minorías, «Que es el sector social parasitario del país»; y, «Que si no trabajarían no serían dueños de grandes empresas». Esto es lo que deja de lado la expresión de la peruanidad de un primer momento para decirnos más bien que es en las relaciones de trabajo donde se comienza a distinguir la sociedad y desde luego las diferencias sociales que ella implica a una sociedad como la nuestra.

A modo de conclusiones finales

Se debe tener en cuenta, que no solo es el color sino, la situación socio-económica la que lleve a explicarnos el desprecio y el rechazo interpersonal, pero añadiendo nuevos elementos, como son los raciales subjetivos, verbigracia la lengua y la firma o el apellido, que a pesar de todo se les denomina en mayoría, como causales de la discriminación.

En el caso de los maestros, para explicarnos de manera individual hasta dónde fueron protagonistas de discriminación, ellos sostienen en su mayoría, que en su lugar de origen nunca lo sufrieron, pero los pocos, —según la encuesta— que fueron despreciados, les endilgaron el calificativo de «Serrano» y «Cholo». Tampoco, fueron discriminados con palabras o frases racistas en su lugar de origen.

Los maestros, tienen una idea clara de lo que es el espacio denominado escuela. Lo proponen en su mayoría, como el «Lugar donde adquirimos conocimientos y los valores fundamentales del ser humano». Es el ideal que aún se tiene en la cabeza para quienes el saber es primordial en el desarrollo y el éxito de las sociedades y a la vez, los valores como el respeto y la tolerancia son los ejes sobre los cuales giramos los individuos.

En la escuela, de acuerdo a las pruebas que se han aplicado, se puede alegar que una mayoría absoluta indica que entre los alumnos se han escuchado acepciones racistas. Palabras como «serrano», «negro», «indio pobre» y «pobre» son las que salen a relucir en sus conversaciones con mucho más ahínco, para una mayoría.

El significado que instituyen para lo «cholo» en sentido gradual y cuasi en un sentido de contraste es: «Humillación para la población de la sierra»; «Ser peruano y lo mejor del país». Pero esto, se le ve su contraparte con lo que podemos explicar con la frase «cholo de m...»

o «serrano de m...», aquí ya la descripción implica una universalidad de lo que pueda ser el uso de estas frases. Casi el cien por ciento ha escuchado dichas frases y es el sentir común de una sociedad que mide su subjetividad bajo estos parámetros y «desde la calle», que es donde más se expresa.

Y para los mismos encuestados los mismos explican que la palabra serrano significa el «orgullo provinciano» y el «orgullo del Perú», lo que de alguna manera expresa la valía de autodenominación que entre ellos se tienen. Hay que comprender que las respuestas provienen de gran parte de una población que si bien en su mayoría nace en Lima, sus abuelos proceden de este mundo andino serrano. Y más aún cuando expresan que son una «Raza trabajadora de grandes éxitos» en su gran mayoría, o que «Trabaja la tierra de luz a luz».

Referencias bibliográficas

- ARDITO, Wilfredo (2009). *Reflexiones peruanas. Por un país sin discriminación*. Lima: Coordinadora Nacional de Derechos Humanos.
- ARENDETT, Hannah (2015/2006). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- BRUCE, Jorge (2007). *Nos habíamos choleado tanto. Psicoanálisis y racismo*. Lima: USMP.
- CALLIRGOS, Juan Carlos (1993). *El racismo: la cuestión del otro (y de uno)*. Lima: DESCO.
- CASTORIADIS, Cornelius. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad 2*. Barcelona. Edit. Tusquets.
- CONTRERAS, Carlos y Patricia OLIART (2014). *Modernidad y educación en el Perú*. Lima: Ministerio de Cultura/IEP.
- DEGREGORI, C.I. (1983). Lima: Conflicto social, cultura e identidad. Conversatorio. Lima: *Tarea*. No.8. Noviembre. pp.16-57.
- DE LA CADENA, Marisol (2004). *Indígenas mestizos. Raza y cultura en el Cuzco*. Lima: IEP.
- FLORES GALINDO, Alberto. (2005). *Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes*. Lima: SUR. Casa del Socialismo.
- GOLTE, Jürgen (1980). Gregorio Condori Mamani o la bancarrota del sistema cognitivo andino. En: *La Revista* No. 3. Lima, noviembre. pp.18-20
- JACINTO, Pedro (2011). La colonialidad del imaginario racial y racista en la educación peruana. En: *Scientia*, N° 12 Vol. 12, Lima: CIURP.
- LORENTE, Sebastián (?/1855). *Pensamientos sobre el Perú*. Lima. UNMSM. Departamento de Publicaciones. (Nota preliminar de Alberto Tauro). pp. 86.
- MANRIQUE, Nelson (1999). *La piel y la pluma: escritos sobre literatura, etnicidad y racismo*. Lima: SUR. Casa de estudios del Socialismo.
- MARIÁTEGUI, J.C. (1972). *Peruanicemos al Perú*. Lima: Edit. Amauta.
- MÉNDEZ, Cecilia (2010). De indio a serrano: nociones de raza y geografía en el Perú. (Siglo XVIII al XXI). *Rev. Histórica*. Lima: PUCP.
- MONTOYA, Rodrigo (2011). *El porvenir de la cultura*. Lima: UNMSM / Cusco: Instituto Nacional de Cultura.
- OBOLER, Suzanne y J.C. CALLIRGOS (2015). *El racismo peruano*. Lima: Ministerio de Cultura/IEP.
- PALMA, Clemente (1897). *El porvenir de las razas*. Tesis de bachillerato en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNMSM.
- PISCOYA, Luis (2002). *Cuánto saben los maestros*. Lima: Fondo Editorial, UNMSM.
- QUIJANO, Aníbal (1980). *Dominación y cultura. Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*. Lima: Mosca Azul Edit.
- QUIJANO, Aníbal (1992a). Colonialidad y modernidad/racionalidad. En: *Perú Indígena*. Vol.13. No.29. pp.11-20. Lima: IIP.
- QUIJANO, Aníbal (1992b). Notas sobre la cuestión de identidad y nación en el Perú. En: *Cuadernos de Antropología* No. 5. Tocado. Lima: UNMSM.
- QUIJANO, Aníbal (1993). Raza, etnia y nación en Mariátegui. En: *José Carlos Mariátegui y Europa. El otro aspecto del descubrimiento*. Lima: Editora Amauta. pp. 167-189.
- ROCHABRÚN, Guillermo; P. DRINOT y N. MANRIQUE (2014). *Racismo, ¿solo un juego de palabras?* Lima: Ministerio de Cultura/IEP.